Helder Cámara

Un hombre llamado pan

"No vengo a hablar de la pobreza de nuestro pueblo, que ya la conocen sino a convertirlos"; la frase pertenece a Dom Helder Camara, el legendario obispo brasileño de Olinda y Recife y la pronunció en algún momento de sus giras por los países europeos. El fin de semana pasado, a los 75 años "viejo por fuera pero joven de corazón y de espíritu" nos trajo a los uruguayos su nuevo mensaje: "la Sinfonía de Dos Mundos", compuesta por él y con música del compositor suizo Pierre Kaelin. La obra fue ejecutada por la Orquesta Latinoamericana de Juventudes Musicales en el Teatro Solís y en el Teatro de Verano del Parque Rodó, y condensa su esperanza en la construcción de un mundo más libre. "Los jóvenes están decididos a trabajar por la paz, una paz que solamente se construye con amor, sin odio ni violencia, pero exigiendo justicia", manifestó a JAQUE.

—Ud. ha sido uno de los teólogos de la liberación que ha vivido en carne propia la aplicación de la misma. ¿Qué le ha significado esa vivencia?

— Yo no voy a dejar de ser obispo nunca. Continuaré viajando a través del mundo buscando justicia y amor. En Uruguay he encontrado una alegría muy especial, porque encuentro jóvenes de los diferentes países de América Latina que a través de la música y la poesía dan al mundo un mensaje de alegría y esperanza en este continente. Sigo pensando que en este mundo todos necesitamos de una conversión, y hoy nuestros pueblos tienen bastante fuerza moral como para exigir la corrección de las injusticias que se viven en el mundo y que se repiten en nuestros propios países.

— El Obispo Pedro Casaldáliga viajó a Nicaragua y se solidarizó con el ayuno que realiza Miguel D' Escoto; ¿qué consecuencias puede traer el episodio para la teología de la liberación?

— Prefiero no hablar de un hermano en particular, esto es muy delicado. Yo sigo de cerca los trabajos de Pedro Casaldáliga, pero digo que la teología de la liberación vivida sin radicalizaciones es absolutamente admitida, aprobada, querida, por la Santa Sede. La visita de nuestro hermano Pedro Casaldáliga a otro hermano no es un problema de la teología de la liberación. La Iglesia tiene hoy frente a la política una posición que le viene de la historia: le interesa la política como supremo de bien común. Le interesa la sacramentos, la oración; todo esto es verdad. Pero no podemos quedarnos con la liberación eterna: existe una liberación terrenal, temporal. Existen millones de personas que viven en situaciones subhumanas, como verdaderos animales. Hasta el momento esas criaturas aún conservan la fe, pero no es derecho nuestro abusar de la paciencia del pueblo. Tenemos razones humanas y divinas para ayudar a la promoción de estos millones de hijos de Dios que si continúan en esta situación, mañana les puede venir la tentación de pensar que Dios es padre solamente de un grupo de privilegiados y padrastro de ellos. Existe también el segundo mandamiento: amar al prójimo. Hay peligro de dos tipos de radicalizaciones: la de quienes sólo piensan en la liberación eterna y se olvidan de la terrenal; en ésta pueden caer aquellos que se encuentran en una situación de privilegio muy grande, por ejemplo en Brasil sólo el 6% de los hombres son los poseedores de todas las tierras: ellos deben prepararse para repartirlas fraternalmente con aquellos que no las tienen. Pero también hay peligro de radicalizaciones en la parte temporal: es fácil decir: "¿oraciones?... después, no tengo tiempo, estoy muy ocupado por ayudar a la promoción humana", y así se pueden tentar por el peligro del odio y de la violencia. Cuando se viven las dos liberaciones sin radicalizaciones no hay problemas para la teología de la liberación, porque ella está bien vivida.

— En pocos días se va a realizar un Sínodo de Obispos muy importante; como teólogo de la liberación, ¿cuáles son sus expectativas?

— Va a ayudar muchísimo. Va a contar con la presencia de los presidentes de las Conferencias Episcopales y se van a sostener las grandes conclusiones del concilio Vaticano II, que permitirá llegar a una aplicación más efectiva de este Concilio. Lo digo porque conozco bien las diferentes conferencias episcopales. Va a ser un gran paso adelante. Conozco por ejemplo el trabajo de los obispos norteamericanos. Ellos han preparado una carta pastoral muy bella sobre la guerra nuclear y el uso de las armas químico-biológicas. También

EL DOLAR BIEN ACONSEJADO

SHAFIQ NAZERALI EN EL URUGUAY

anexo al quehacer bursátil en todo el mundo, pero casi inédito en nuestro medio, han llegado para quedarse. Aún antes de entrar en el detalle de los servicios que brindará EADI, manifiesta su visible optimismo y confianza respecto a nuestra plaza financiera. **"Uruguay está llamado a ser la casa matriz de EADI en América del Sur, cabeza de puente para penetrar mercados vecinos. Pero importa destacar la fortaleza de la plaza uruguaya para inversiones, la estabilidad del país, y las ventajas de su secreto bancario".**

LOS DOLARES NO SE TOCAN

Nazerali, abocado a explicar el servicio y funcionamiento de la empresa que se está instalando en un amplio edificio de Misiones y Piedras, hace especial hincapié en destacar

en carne propia la aplicación de la misma. ¿Qué le ha significado esa vivencia?

En Uruguay he encontrado una alegría muy especial, porque encuentro jóvenes de los diferentes países de América

EL DOLAR BIEN ACONSEJADO

SHAFIQ NAZERALI EN EL URUGUAY

¿Le interesaría saber cómo conseguir para su capital un interés aproximado del 25% anual en dólares? Quién no, ¿verdad?. Pues la respuesta a tan tentadora proposición, se encuentra desde hace pocos meses, mucho más cerca de lo pensado, aquí mismo en el Uruguay. La persona indicada, es un joven graduado en Economía, Servicios de Información para Dirección de Empresas y Psicología, que representa en nuestro país a una de las más importantes empresas bursátiles de Luxemburgo y Nueva York, y se propone ofrecer un servicio de información económica y financiera, prácticamente inexistente en nuestro país.

Shafiq Nazerali Walji, apoderado de Euroamericana de Inversiones (EADI), representa a la Asset Investment Management S.A. (AIM) de Luxemburgo, una casa bursátil con ramificaciones en los más importantes centros financieros del mundo, que se dedica a aconsejar inversiones basándose en los permanentes, diarios análisis de pequeñas y grandes empresas de todo el mundo, empresas cuyas acciones fluctuan de tal forma que permitieron, a los aconsejados por AIM en sus tres años de operaciones internacionales, un margen de ganancia superior al 25% anual en dólares.

AQUI PARA QUEDARSE

Hay algo que queda muy claro apenas comenzamos la entrevista con el Sr. Nazerali. El, su empresa y un servicio que es común y anexo al quehacer bursátil en todo el mundo, pero casi inédito en nuestro medio, han llegado para quedarse. Aún antes de entrar en el detalle de los servicios que brindará EADI, manifiesta su visible optimismo y confianza respecto a nuestra plaza financiera. **"Uruguay está llamado a ser la casa matriz de EADI en América del Sur, cabeza de puente para penetrar mercados vecinos. Pero importa destacar la fortaleza de la plaza uruguaya para inversiones, la estabilidad del país, y las ventajas de su secreto bancario".**

LOS DOLARES NO SE TOCAN

Nazerali, abocado a explicar el servicio y funcionamiento de la empresa que se está instalando en un amplio edificio de Misiones y Piedras, hace especial hincapié en destacar que EADI no es ni un banco ni una casa bancaria. Jamás recibe dinero de sus clientes, quienes realizan las operaciones aconsejadas por intermedio de sus propios bancos o agentes.

"Lo único que brindamos es información, consejo, basado en el análisis de nuestros consultores financieros propios, instalados en Nueva York y Luxemburgo. No tomamos dinero del cliente, y por lo tanto no tiene importancia el monto del capital involucrado en la inversión", explica Nazerali. "Tenemos clientes que operan por cientos de miles de dólares, y otros por mil dólares. El consejo, la recomendación de inversión, es gratuito. Si el aconsejado acepta la sugerencia y compra acciones, nosotros recibimos una comisión del exterior, por parte del corredor de bolsa. Si no la acepta y no compra ni vende, entonces no cobramos nada".

VIGILANCIA EN TODO EL MUNDO

Ese asesoramiento, se nutre directamente de datos continuamente trasmitidos por Telefax, desde las capitales financieras del planeta: Nueva York, Londres, Luxemburgo, Tokio, Hong Kong, Ginebra, Zurich... Procesada por uno de los mejores equipos analistas financieros del mundo (entre los diez más importantes), esa información ha respaldado la eficaz gestión de las filiales de AIM permitiendo ese beneficio sorprendente -más del 25% anual- a sus privilegiados clientes.

Sigo pensando que en este mundo todos necesitamos de una conversión, y hoy nuestros pueblos tienen bastante fuerza moral como para exigir la corrección de las injusticias que se viven en el mundo y que se repiten en nuestros propios países.

— El Obispo Pedro Casaldáliga viajó a Nicaragua y se solidarizó con el ayuno que realiza Miguel D' Escoto; ¿qué consecuencias puede traer el episodio para la teología de la liberación?

— Prefiero no hablar de un hermano en particular, esto es muy delicado. Yo sigo de cerca los trabajos de Pedro Casaldáliga, pero digo que la teología de la liberación vivida sin radicalizaciones es absolutamente admitida, aprobada, querida, por la Santa Sede. La visita de nuestro hermano Pedro Casaldáliga a otro hermano no es un problema de la teología de la liberación. La Iglesia tiene hoy frente a la política una posición que le viene de la historia: le interesa la política como sinónimo de bien común. Le interesa la política como preocupación por los derechos humanos; también, le interesa y le preocupa que no exista un solo partido, porque de esa forma los que no adhieren a él corren el riesgo de ser perseguidos. Y en el campo de los gobiernos, la Iglesia prefiere que sean los laicos quienes se ocupen de ellos; ellos también son Iglesia. Es mejor que el pueblo vea un laico porque la presencia de un sacerdote es vista como presencia de la propia Iglesia en el gobierno. Cuando la Iglesia dice que prefiere que la presencia cristiana en los partidos, en los gobiernos, sea a través de los laicos, es porque ha aprendido de las lecciones del pasado tantas veces dolorosas.

— ¿Puede Ud. precisar cuáles son las radicalizaciones que ha sufrido la teología de la liberación?

— El problema es que tenemos dos grandes liberaciones, como son los dos grandes mandamientos. El primero es el que nos lleva a adorar al Padre creador. Este nos recuerda que la criatura humana que ha recibido tanto de Dios, su poder creador, ha pecado. Pero Dios ha enviado a su hijo que ha aceptado la muerte por nuestros pecados; entonces esta liberación eterna no puede ser olvidada.

Por eso no debemos olvidar los radicalizaciones en la parte temporal: es fácil decir: "¿oraciones?... después, no tengo tiempo, estoy muy ocupado por ayudar a la promoción humana", y así se pueden tentar por el peligro del odio y de la violencia. Cuando se viven las dos liberaciones sin radicalizaciones no hay problemas para la teología de la liberación, porque ella está bien vivida.

— En pocos días se va a realizar un Sínodo de Obispos muy importante; como teólogo de la liberación, ¿cuáles son sus expectativas?

— Va a ayudar muchísimo. Va a contar con la presencia de los presidentes de las Conferencias Episcopales y se van a sostener las grandes conclusiones del concilio Vaticano II, que permitirá llegar a una aplicación más efectiva de este Concilio. Lo digo porque conozco bien las diferentes conferencias episcopales. Va a ser un gran paso adelante. Conozco por ejemplo el trabajo de los obispos norteamericanos. Ellos han preparado una carta pastoral muy bella sobre la guerra nuclear y el uso de las armas químico-biológicas. También prepararon un informe sobre economía: esto es importantísimo. Entonces cuando veo que el episcopado de Estados Unidos asume una posición como ésta junto a los obispos de Gran Bretaña y cuando se conocen también las posiciones de los obispos latinoamericanos, estoy seguro que lejos de frenarse las conclusiones del Concilio Vaticano II, se va a lograr una aplicación más amplia; es verdad también que debemos evitar las radicalizaciones de un lado y del otro, porque las radicalizaciones dan la impresión de ser un servicio, y son al contrario un problema.

— Para terminar, ¿qué mensaje nos deja?

— El mensaje ya lo he recibido de Uds., principalmente de los jóvenes: un joven sin esperanza es un viejo, y acá tenemos verdaderos jóvenes. Es una alegría muy grande ver el inicio de estas Juventudes Musicales de América Latina que nos dan la esperanza de poder ver algún día, después de tanto peregrinar por el mundo, un mundo no dividido en primer, segundo, tercer mundo, sino un solo mundo, una sola familia, con el Señor que es Padre de todos nosotros y con nuestro gran hermano Jesucristo.